



7 PREGUNTAS AL LOBO

¿Cuántas patadas en el pasachoques trasero nos dará la moda académica otoño-invierno?



¿Cuántos televidentes tendrán que ser asistidos en las clínicas psiquiátricas de urgencia durante el mes de octubre?



¿Cuántas diarreas invernales serán inventadas para disimular el cólera juvenil?



¿Cuando entremos en el Mercado Común nos dejarán poner una carnicería?



¿Cuántas cabras «per cápita» serán deshonradas (por los especuladores) antes de que finalice el año en curso?



¿Cuántas cabras se divorciarán de sus pastores cuando seamos Europa?



¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



Los doctores Martínez Bordiu y Liotta han implantado otro corazón artificial a otra ternera. El director general de Sanidad, refiriéndose al acontecimiento, explicó en un reportaje televisado que el trasplante será lo más espectacular, pero lo más importante es la labor de investigación que hay tras él. Exacto. Y lo más admirable, añadiría yo. ¡Cuántas horas de trabajo oscuro, perseverante, silencioso, abnegado y lleno de sacrificios hasta que la ternera «Alicia II» pudo vivir sin su corazón de nacimiento!



En el Ayuntamiento de Santander ha sentado mal un artículo en el que se dice, entre otras cosas, que, aunque no están retribuidos los puestos de alcalde y concejal, «al poco tiempo de ostentar los cargos (siempre, naturalmente, salvadas las excepciones honoríficas) se les ve crecer en sus medios económicos». No veo por qué ofenderse. Con apuntarse a las «excepciones honoríficas», que es lo normal en estos casos...



El ministro español de Asuntos Exteriores se ha jugado su partidita a los chinos en Nueva York. A los chinos de Mao, que son los que se llevan desde que las sociedades de producción se han dado cuenta de que los

chinos continentales ganan a los de Formosa por 730 millones de consumidores contra 13. Me parece normal que el ministro español haya aceptado el juego de la copita a los chinos; si los admiten en la ONU y los visita Nixon, Tanaka y hasta la Farah Diba, no serán tan malos, digo yo.



A la vista del programa sobre el Príncipe de España, producido por la televisión francesa y emitido por la española, creo que esa puede ser una solución para estar TVE más en los temas nacionales: que vengan los extranjeros y hagan aquí las cosas, y comprárselas luego para pasarlas en España.



Yo no entiendo nada. Cuando todo el mundo habla de frenar el alza de precios, cuando apenas han pasado unos veinte días desde que el Consejo de Ministros anunció la guerra a los precios, un ministro del Gobierno dice en Zaragoza que «tratar de congelar drásticamente los precios equivaldría a correr el riesgo de paralizar nuestra economía». O los periódicos no explican bien las cosas, o la gente no se pone de acuerdo, o estamos jugando a los despropósitos, o un servidor está viviendo en una higuera que hay en la cara oculta de la Luna.

Con esto de tanto llover a manta en septiembre, a los agricultores españoles se les han agriado los racimos en las cepas. O sea, que la mala uva abunda aún más que en normales tiempos. No me extrañaría que los tempestos se hayan puesto en connivencia con la Jefatura Central de Tráfico para cooperar en la campaña de «una copa de menos», estropeando la uva para que no haya vino.



Estoy temiendo que a Girón van a terminar por «reventarle» el discurso, como a mí me «reventan» cualquier chiste que intento contar. En los periódicos no hacen más que publicar que si hablará de justicia social, de sindicalismo, si continuará la línea marcada en Valladolid, si desarrollará este esquema, si puntualizará tal otro... Yo que Girón, para que se chincharan los «reventadores», me salía con un discurso sobre la influencia de la penitencia en el folklore de la Moravia occidental que no se lo saltaba ni Dalí.



¡Ay, quién dispusiera ya de ese teléfono tan solicitado y esperado, aunque me llamara cada cinco segundos Matilde para recordarme que compre Telefónicas! ¡En cuánto podía mejorar la Compañía sus servicios si en ello invirtiera los millones que se gasta en publicidad?



HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: ANGEL GARCIA PINTADO
Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y Administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20-MADRID-15
Tel. 224 65 72 al 77 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 • Dep. legal: M. 12.974-1972